

Las percepciones de las transformaciones territoriales en la construcción de identidades en el barrio de Barracas¹

Paula Borbore, Mariana Mendoza, Paula Rosa y Victoria Tignino

*Área de Estudios Urbanos, Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*

Introducción

Desde los orígenes de la ciudad, la zona que hoy es el barrio de Barracas estuvo ligada a las actividades productivas y comerciales más importantes de la época, por su cercanía al puerto y por ser un espacio de comunicación entre el centro y la zona sur. Por otro lado, el barrio tuvo un período de desarrollo industrial desde las primeras décadas del siglo XX hasta finales de los '70, período en el que allí se asentaron varios establecimientos industriales. El barrio albergaba en esa época a gran parte de las personas que trabajaban en sus fábricas, convivió entonces, un uso residencial con un importante perfil industrial.

En el marco de las ideas neoliberales, a partir de la década del setenta, el cambio de las políticas económicas hacia un modelo de acumulación financiera, trajo consigo un proceso de desindustrialización a nivel nacional. La paulatina disminución de la actividad industrial se ve reflejada en Barracas en el cierre de muchas de sus fábricas, y en el estado de abandono en que quedaron sus edificios, y buena parte de su espacio urbano. Deterioro que se retroalimenta con la contaminación del Riachuelo y las barreras urbanísticas que ya sectorizaban al barrio (ferrocarril y hospitales) y provocando problemas de relación y comunicación a su interior y con el resto de la ciudad.

En este mismo período la construcción de la autopista, colabora, acrecienta y complejiza aún más la sectorización del barrio.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto S126: "Procesos de cambio en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires". Directora: Hilda María Herzer. Programa de subsidios UBACyT. Programación 2004/ 2007. Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Si se tiene en cuenta el hecho de que las transformaciones y cambios que se producen en el espacio barrial, participan en la construcción y reconstrucción de diversas identidades colectivas y también de la propia identidad, interesa realizar una primera aproximación a las diversas configuraciones de identidades que coexisten en la actualidad en el barrio de Barracas.

Este trabajo se propone describir y analizar las percepciones que tienen los entrevistados en relación a ciertas transformaciones concretas del espacio barrial, tales como la edificación de la Autopista 25 de Mayo, el abandono del sector fabril, o la situación del Riachuelo, entre otras, intentando vincular dichas percepciones con los elementos identitarios que ellos recuperan en la construcción de la identidad colectiva y de la propia identidad. El análisis se realiza sobre la base de entrevistas semiestructuradas, realizadas a referentes y dirigentes de organizaciones sociales del barrio recuperando las miradas y percepciones que tienen sobre él.

Las identidades barriales

Según Villarroel, citando a Anderson, “todo grupo social o sujetos requieren de *espacios físicos con significación* y la identidad tiene una relación innegable con el territorio. Tales sentidos son entregados por los propios actores o agentes sociales, puesto que éstos se vinculan a los lugares a partir de procesos simbólicos y afectivos que permiten dichas ‘construcciones’ o ‘invenciones’” (Villarroel, 2000).

Se intentará realizar entonces una primera aproximación a la relación que hay entre el territorio y las identidades en el barrio de Barracas. Un acercamiento a cuáles serían las significaciones de ciertos espacios físicos del barrio de Barracas en la construcción de identidades colectivas.

A su vez, señala Gravano que “... la identidad barrial no es un atributo estático ni una mera categoría analítica [...] sino un resorte profundo en la construcción continua de significados dentro del fluir de las contradicciones históricas objetivas.” (Gravano: 2003)

En esta relación espacio-identidad, el espacio barrial adquiere significación pero no determina en forma unívoca a la identidad. Es por eso que podemos hablar de múltiples identidades barriales, habrá diferentes voces en cuanto a los procesos de significación del espacio, aún perteneciendo al mismo barrio de Barracas. Además hay un proceso de ida y vuelta entre

espacio e identidad, “lo espacial sirve de marca a las identidades de la misma manera que las identidades marcan lo espacial en el proceso de atribución de sentido.” (Gravano: 2003)

Las identidades barriales son una construcción social referenciada a un territorio, como señala Safa², “se crea y recrea en la interacción, una experiencia de pertenencia que no es ajena a la historia, al poder y a la cultura. La identidad vecinal, como toda experiencia de identificación, se va estructurando y transformando, es incierta, ambigua y heterogénea, históricamente discontinua, inestable y equívoca, dispuesta al cambio, en conflicto, temporal y fugaz”

Para ver el tema de identidades barriales entonces, debemos ver los sentidos que se atribuyen a los espacios. La identidad barrial se realiza en "un proceso de contraste y un sistema de relaciones que tienen como referencia un territorio"³.

Barracas: Mi Barrio...

Los entrevistados nos cuentan recurrentemente anécdotas sobre el barrio de Barracas que refieren a sus mitos e hitos históricos, asignando a través de ellos cierta singularidad al barrio que lo distingue de otros.

“Como símbolo creo que sí tiene varios tiene... esto que yo te decía de las historias que se han tejido sobre este barrio, que se han transformado casi en mitos. Está el tema de la hija de Almirante Brown que se suicidó por amor y se fue caminando por el Río de la Plata. Dicen que fue así, tal cual, que se vistió de novia y se fue caminando, se internó en el río y se ahogó. Bueno, lo de Santa Felicitas, toda esta historia de amor de Felicitas, es una mujer muy adinerada que estaba muy enamorada de alguien que no le correspondía y que la persona no correspondida la mató. Son historias así, hay varias aquí en Barracas. Como esta cosa del amor y la pasión y la poesía. Porque si yo creo que hay una expresión artística que identifica al barrio es la poesía, la poesía y la música...”

² Citado en: Bernardo Jiménez-Domínguez y Rosa López Aguilar, La relación necesaria entre identidad urbana y sostenibilidad posible, <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo6.html>

³ Ídem.

De la misma manera, hay otros entrevistados que enaltecen lo característico del barrio, especialmente su *signo histórico*, sosteniendo la importancia de Barracas como un lugar en donde se desarrollaron acontecimientos emblemáticos del pasado argentino.

“Los acontecimientos, el sitio [...] tenemos en 1812 el alzamiento de Alzaga, ¿no? la procura de Alzaga que ocurrió acá en Barracas, la quinta de Olmos donde se reunían los patriotas en la fiesta de mayo, la segunda invasión inglesa en 1807, también [en] 1852 el sitio de Buenos Aires, acontecimientos todos en condición estratégica de Barracas y... los Corrales Viejos, la federalización de Buenos Aires en 1880, en 1945 el hecho que marcó el siglo 20, el Puente Pueyrredón, los frigoríficos y la movilización de todos los obreros...”

Enfatizando aún más el carácter singular del barrio, algunos entrevistados hacen mención también a hechos que lo definen como pionero. Así señalan por ejemplo,

“...el puente más viejo lo tenemos nosotros acá, el puente Pueyrredón, lo que pasa que no fue renovado pero fue el primer puente que hubo...”

“...en Barracas se realizó el primer casamiento donde los novios fueron en auto. O sea, se acostumbraba a ir en carruaje. El primer casamiento en que los novios fueron con autos fue en Barracas...”

“Cuando hay un problema importante del barrio como ser... el traslado de la villa 31 hace aproximadamente 10 años, acá fueron las reuniones, acá se tomó la determinación de tomar... fuimos los primeros piqueteros, tomamos el puente Barracas, el puente que tenés a pocos metros de acá”

“Barracas fue el primer barrio que tuvo [...] primer juzgado de paz”

De igual manera, los entrevistados hacen hincapié en los numerosos *personajes* que vivieron o nacieron en Barracas.

“En Montes de Oca al 1700, cuando se llamaba la Calle Larga, estaba la quinta de la familia Montes de Oca, que fue un médico muy famoso. Después por Río Cuarto vivía la familia del doctor Pedro Schutulo, que fue un eminente cirujano, que fue galardonado en el año [...] 1917. Después,

vivían también los Álzaga, que en la quinta de ellos fue donde fusilaron a Martín de Pueyrredón. Vivió Almirante Brown en la avenida Martín García...”

Parecería, sin embargo que para algunos de los entrevistados, la historia de Barracas sigue vigente entre los mismos vecinos; la recopilan, la comentan a los *extraños*, la reivindican, puesto que es una de las características centrales que vivencian los mismos habitantes como referente de Barracas.

La relevancia que le otorgan a esas referencias históricas, tanto al mencionar los hechos como a los personajes que formaron parte de la historia del barrio, en su evocación mítica, es base también de la construcción de la identidad colectiva hoy. Los entrevistados, vecinos del barrio, se “unen” en esa recuperación y reelaboración del pasado.

Los entrevistados señalan también que Barracas es *La puerta de entrada a la ciudad* porque por ahí pasaron grandes movilizaciones sociales, porque fue la entrada de las invasiones inglesas... Entender al barrio, desde sus orígenes hasta la actualidad, como “puerta” muestra la fuerte carga simbólica que se le imprime. El barrio adquiere la función de ser el referente de una representación. Es decir que una característica físico-espacial pasa a ser un signo de la esfera ideológico-simbólica que tiene vinculaciones entre esa imagen y su ocupación en el espacio barrial concreto (Gravano: 2003)

“Es esta cosa que Barracas fue un lugar, la puerta de la ciudad, la puerta de entrada a la ciudad, y que eso aún hoy a pesar de que han pasado tantos años, ha cambiado tanto la población, [...] está latente en los pobladores. Te ponés a pensar, por acá pasaron las invasiones inglesas, todo lo que pasó por acá. Por acá pasaron todas las movilizaciones de la década del 60, de la década del 40. Todas las movilizaciones que iban para Plaza de Mayo pasaban por el Puente Pueyrredón, pasaban por Montes de Oca [...] ¡qué caudal histórico tiene toda esta zona!, que aún, vos pensá que pasaron 50 años, y sigue siendo la puerta de entrada de todos, de los grandes conflictos sociales. No sé, pienso en, los derrocamientos de gobierno, los golpes de Estado. Siempre se ha entrado por el sur...”

Asimismo, los entrevistados hacen alusión a una *identidad del barrio*, marcada por la vecindad, por haber vivido toda la vida en el barrio, por conocer a los vecinos, por las

relaciones sociales que establecieron a lo largo de su vida, al interior de ese territorio, por la familiaridad que se tiene al interior del barrio, por las grandes familias que viven en Barracas.

“[Barracas es] un barrio que todavía mantiene cierta cosa pueblerina, la gente sale, se conoce que viven de hace 30, 40, 50, 60 [años] ó algunas que ya son tres generaciones que viven. Esa es una de las características, no es el único, otros barrios lo tienen también... Los años que tengo son de Barracas y bueno... me identifico con mi barrio...”

Hay entrevistados que hacen referencia a la pertenencia al barrio, aquello que lo caracteriza, y que los caracteriza como vecinos del barrio de Barracas. En estas expresiones podemos ver traslucirse el significado que para ellos tiene el barrio, el *ser vecino*. En sus propias palabras ser de Barracas significa más que simplemente habitar en el barrio, implica conocerlo, vivirlo, sentirlo. Sus palabras dejan entrever cierta nostalgia; la comparación con la realidad actual transmite una añoranza por los tiempos pasados, por los “verdaderos” vecinos, por el *sentimiento de ser barranquero*:

“Antes el barrio tenía identidad, una persona era la identidad del barrio [...] Yo soy de Barracas, soy de Barracas! un orgullo, yo soy Argentino, después de Argentino soy porteño, y después soy barranquero, así Núñez, Chacarita... cualquier barrio... pero hoy es otra historia, hoy es por conveniencia porque si trabajas en Avellaneda, o en Barracas y vivís en La Florida, te alquilas un departamento en Barracas, pero vos no sos de Barracas, vos no sentís la calle... yo conozco la calle, la vereda, soy de Barracas, pero vos que por cuestiones de trabajo o de estudio te mudás a un departamento, no sos de Barracas, no la sentís, quizá sí sientas donde naciste o donde viviste, bueno, antes se trabajaba en el barrio, el que no trabajaba con el turco almacenero, trabajaba con el verdulero, o en Alpargatas, en Noel, Terrabusi, todo en la zona, Chocolate Aguila, ahora no hay nada de eso...”

El decaimiento de las clases medias, se asocia también a concomitantes transformaciones en el espacio urbano, donde parece haber más fronteras y muros que espacios de integración y sociabilidad comunitaria, al tiempo que decae la “ecuación vecindad solidaridad” (tal como la llama Schapira, 2001: 50) que caracterizaba sobre todo a los sectores populares de la ciudad.

Son varios los entrevistados que notan no sólo el cambio de vecinos, sino que puntualizan nuevas formas de vida que se comienzan a desenvolver en el barrio. Uno de los entrevistados nos comenta acerca de la fragmentación que ha sufrido el barrio, y cómo esto se presenta como un desafío para los vecinos. Hoy ser *barranquero* no significa lo mismo que antes, se deben asumir otras realidades, y eso implica un nuevo compromiso:

“Antes tenía otra vida Barracas. Tenía una vida... estaba mucho más unido [...] Creo que Barracas todavía no ha podido encontrar, no ha podido valorizar desde lo colectivo, lo social, no ha podido decir, ‘bueno, acá estamos nosotros, esto somos nosotros’, por eso está tan fragmentado. Porque creo que hay un problema, y es el problema de asumirse como barrio [...] Ha cambiado bastante, y han cambiado los hábitos, [...] por eso esta cuestión de las pautas que yo te decía, que tenemos estas pautas de convivencia, dijimos ‘organicémonos con ciertas pautas para poder llevarnos bien...’”

Del mismo modo, algunos entrevistados hacen referencia a la identidad del barrio que se ha perdido, planteando que las antiguas formas de identificación y por ende diferenciación de los otros barrios de la Capital Federal han caducado, y que ya ahora les es imposible diferenciarse del resto de los barrios de la Ciudad:

“Por eso te digo..como identidad en el barrio, el barrio se caracterizaba por eso, es decir: barrio obrero, barrio tanguero [...] y hoy creo que está integrado todo..yo creo que se ha perdido mucho...no sé, tampoco digo que sea para mal que se haya perdido una identidad barrial, yo no me siento hoy diferente a los boquenses, ni a los de Constitución, ni a los de Flores o Belgrano...”

Barracas: “la gran Fábrica”

Los entrevistados coinciden en la visión de que Barracas era un barrio fabril, es decir, existían varias fábricas distribuidas en distintos lugares del barrio con un funcionamiento activo y diversificado. Se producían medias, galletitas, fósforos, revistas y existían industrias textiles y automotrices.

“Era impresionante Barracas. Barracas fue uno de los barrios de mayores industrias de la ciudad... metalúrgica, textil... medias París que está acá a unas cuadras. Bueno, galletitas... Terrabusi, Canale, Águila, Noel.... dicen que había creo que dos millones de personas que circulaban por Barracas en la década del 30, del 40. Este lugar fue una fábrica textil.”

“Era [el] ferrocarril que trabaja con cargas y descargas, también fuera de la villa estaba General Electric, en Santo Domingo, trabajaba bien, después acá en Iriarte y Mahatma Gandhi tenía un aserradero. En el 70’, el 69’, se instala Alegre Pavimento, [...] Esas eran las grandes, las grandes empresas [...] Y estaba la azucarera, era de carga y descarga que traían azúcar de afuera y lo embolsaban en bolsitas... Después estaban los grandes comercios así de alrededor...”

Cuando se menciona el pasado de Barracas, como “el barrio fabril por excelencia”, se lo contrapone con el presente, en donde muchas de esas fábricas fueron cerradas, no funcionan más... *“Esos son todos los galpones vacíos...”*

“La malla de empresas de la zona era Alpargatas que tenía, yo creo que entre unas 8, 9 manzanas, en un radio apenas de 3, 4, y que hoy está quebrada, no existe más Alpargatas, sí existe..un cachito en Catamarca, y no sé..un depósito acá, pero no existe más [...] Ahora no hay más frigoríficos, porque antes estaban todos los frigoríficos acá, estaba la Negra, la Blanca y el Anglo...”

Según una de las entrevistadas, el cierre de las fábricas generó una degradación del barrio, del espacio urbano...

“...fue una sucesión de degradaciones porque con el cierre de las fábricas, este lugar tiene muchas fábricas, entonces eso también generó espacios vacíos; o sea ha sido un proceso de...reformulación de los espacios. Pasa que no se podían utilizar. La apropiación del espacio es, ha sido difícil [...] todo el proceso de cierre de fábricas también acentuó la degradación [...] el espacio urbano dejó de ser seguro, dejó de ser cuidado, dejó de ser útil”

En cuanto al presente de Barracas se menciona el funcionamiento de pequeñas empresas y comercios aunque no se olvida que el barrio en el pasado tenía otro funcionamiento dado tanto por la cantidad de fábricas y talleres como por la cantidad de trabajadores con que se contaba, muchos de los cuales vivían en el barrio. *“En general la gente del barrio trabajaba en el barrio, eran pocos mis amigos que trabajaran fuera del barrio...”*

“Dentro de todo hay muchas fábricas por esta zona [...] aparte hay muchos comercios, Barracas tiene muchos comercios, pero aparte... la parte de fábricas y todo eso medianamente está caminando...no como antes, te digo que era un polo terrible, pero bueno...”

“Ahora hay un complejo lleno de pequeñas y medianas empresas. O sea que, como... este era un lugar que había tanto gente trabajando, y había, era rara la cuadra que no tenía una fonda... Patricios era una cosa increíble. Ahora no se puede pasar... Claro, la evolución pasó. No se olviden que en Alpargatas por turno trabajaban 6000 personas.”

Según Pirez, cuando la homogeneidad social se vive a nivel territorial tiende a producirse una identificación con el espacio, un “nosotros”. Este sentido de pertenencia y esta identificación con un espacio en Buenos Aires se dio a través del barrio. Pero los cambios en el patrón de acumulación y el modo de empleo, afectan las instituciones que organizaban la vida de las personas, planteando también modificaciones y nuevos fenómenos en el espacio urbano.

De todos modos, para los entrevistados la situación presente de Barracas, es similar al resto del país, *“lo que es Barracas hoy, es ni más ni menos lo que es el país.”*

El Riachuelo: *Una cloaca a cielo abierto.*

Entre los entrevistados hay diferentes percepciones sobre el Riachuelo y lo que significa para el barrio y sus vecinos, para algunos de ellos el río ha funcionado también como una *barrera*, para otros tiene un peso cultural clave en el barrio, otros mencionan en relación al Riachuelo (sumándose a la idea de barrio histórico de la ciudad y fundacional en varios sentidos) que en Barracas se construyó el primer puente, “el antiguo Puente Pueyrredón”, finalmente para otros es un espacio ganado por los vecinos. En lo que todos coinciden es en resaltar lo contaminante y perjudicial que es para el barrio en el estado que se encuentra en la actualidad.

Uno de los entrevistados señala que el río se presenta como una barrera, una más de las tantas que, podríamos decir, tiene el barrio de Barracas:

“[El puerto ¿qué simboliza para la gente?] Acá en Barracas nada [...] no, porque también hay como un fuelle que te lo tapa que son estos grandes depósitos. En la Boca no, es otro vínculo porque la gente de la Boca trabajaba en el puerto, acá no tanto [...] Entonces entre eso y los depósitos eso no te daba ningún vínculo al río. Con el tema de los puentes, y cuál está abierto y cuál está cerrado y cuál están arreglando eso también, claro, te diferencia cómo, que bueno, es otra barrera el río”

“[¿El Riachuelo que significa en la actualidad para el barrio de Barracas?] En la actualidad nada... nada... en la actualidad no... en una época... . Dividía Barracas al norte y Barracas al sur. Fue el primer puente, que lo hizo Galves, donde es el antiguo puente Pueyrredón ahora...”

Para otros en cambio, el Riachuelo es un símbolo importante del barrio, así por ejemplo, es parte del escudo que identifica a Barracas, “*el escudo es... los intelectuales, el puerto, las fábricas y el cuarteador*”. Es también lo que une Barracas con La Boca: “*con la Boca nos une la rivera del Riachuelo*”.

Algunos lo rescatan como símbolo por lo que significó en el pasado cuando tenía otros usos para los vecinos, desde las mujeres que lavaban la ropa en el río hasta los torneos de regatas que se organizaban hasta hace algunas décadas. Consideran que las nuevas generaciones conviven con el río contaminado y desde ese punto, la mirada que tienen es sólo de “*una cloaca a cielo abierto*”. Concuerdan también en que es responsabilidad de los gobiernos nacional, provincial y de la ciudad resolver el problema de contaminación pero que hasta el momento no se ha realizado nada.

“tiene un peso yo te diría cultural muy fuerte, acá en el Riachuelo, acá uno piensa... acá hace cien años la gente venía a lavar la ropa, acá en la calle que se llamaba Desaguadero [...] O sea que tiene una historia... te podría decir que es metafórico... o sea... sin el Riachuelo no sería Barracas.”

“Cuando tenía 10 años iba al Club Regata de Avellaneda y salíamos a remar por el Riachuelo, el Riachuelo ya estaba contaminado en 1940 y pico, ya

estaba contaminado, pero todavía no tanto. Hoy vas al Riachuelo y te parás ahí en el puentecito, mirás para abajo y vas a ver que hierve ¿sabés por qué hierve el Riachuelo? porque esa es la materia orgánica en descomposición, entonces salen burbujas. Yo creo que toda esta nueva generación no vio el Riachuelo de otra manera, entonces [...] convive con una cloaca a cielo abierto”

“Vos sabés que hay mucho problema con el polo petroquímico de Avellaneda y todos los metales que tiene el Riachuelo... todo eso... hay muchos problemas de cáncer en la zona”

Como señalábamos anteriormente, aún cuando es claro que para todos es un lugar contaminante, hay quienes destacan que es un espacio que los “sectores populares han ganado para sí”, en relación a las personas que se han instalado en la vera del río, así lo menciona uno de los entrevistados:

“Nosotros no lo vemos como un problema al Riachuelo, es decir, nosotros como que fuimos ganándoles, nosotros digo..la gente fue ganándole terreno, porque se fue sobrecargando, sobrecargando...y se fue cargando parte del bañado que hoy tiene muchas casas asentadas arriba, no es lo ideal, no es lo que debería ser, pero en la necesidad de la gente fue tomándole y ganándole espacio al río”

De hecho, este entrevistado observa como positiva la posibilidad de que se construya una autopista en la rivera porque va a permitir la relocalización de estos vecinos:

“Es bueno que venga la autopista ¿sabés por qué?, la autopista va a tomar todo lo que es parte de la rivera, hay gente sobre la rivera, a esa gente hay que darle solución porque no es bueno que esté viviendo ahí ¿entendés?, si viene la autopista uno tiene más fuerza para presionar a la gente para que se pueda hacer más rápido, o sacarla a esa gente [...] porque a esa gente le vas a dar una mejor calidad de vida”

La autopista: *El tajo.*

En relación a la autopista 25 de Mayo, los entrevistados señalan que ha dividido en dos a Barracas. Palabras como quiebre, tajo, corte, dolor aparecen en los testimonios de los mismos.

Algunos recuerdan el proceso que llevó la construcción de la autopista (realizada en el año 1977 bajo el gobierno militar, en la intendencia de Cacciatore), la partida de numerosas familias, la demolición de las casas (fueron 22 las manzanas afectadas) y que desde ese momento, se partió al barrio, del lado este la parte ‘rica’ y del lado oeste la parte ‘pobre’ u ‘olvidada’ del barrio. Algunos, pocos, rescatan como cuestión positiva que se convirtió en una vía de comunicación y acceso importante no sólo para el barrio sino para toda la ciudad.

En general, en los testimonios aparece implícito un antes y después de la autopista. Todos ponen un fuerte énfasis en la división que generó, y dan a entender, de una manera explícita o más velada, que antes hubo una Barracas unida.

Algunos entrevistados destacan que fue muy doloroso, por la cantidad de gente que se tuvo que ir del barrio, porque incluso hubo quienes no lo soportaron y se suicidaron. Señalan que al haberse hecho durante la dictadura no hubo posibilidad de resistencia por parte de los vecinos. Así lo destaca uno de los entrevistados:

‘La autopista, fue terrible. La autopista, en principio, es un dolor, primero, por la limpieza que se hicieron; segundo, porque nosotros empezamos a hacer manija con eso y hubo un cura muy famoso de Santa Lucía que nos dijo: ‘dice el comisario que se dejen de hinchar porque sino la van a pasar mal’, [...] tercero, porque conocí por lo menos 5 suicidios, de gente que había casi nacido en el barrio y que se tuvieron que ir por el tema de la expropiación, hay gente que habrá muerto de tristeza también pero de suicidios, la gente mayor, por lo menos 5, y además la división que produjo en el barrio, es como pasar a otro barrio, te ubicas de Hornos para allá y es como te cuesta, entendés, antes estaba más unida”

Algunos entrevistados, han tenido interés en que esa parte de la historia del barrio no se olvide, por eso se instalaron en dos lugares del bajo autopista carteles que cuentan lo que había antes en ese lugar:

“...eso produjo un cambio tremendo... y justamente pusimos dos señales [...] . Una señal en el bajo autopista en la calle Suárez... Suárez donde es la entrada a un al campo deportivo del distrito escolar 5to. Entonces dijimos aquí donde se levanta la autopista había familias, comercios, industrias, en memoria, eh? en memoria. [...] la segunda en el bajo autopista para que la

gente vea, [...] la destrucción de esas 22 manzanas hubo que producir un tajo tremendo, producir un... desgarramiento en la trama de la sociedad, de la comunidad de Barracas y ahí entonces desaparecieron escuelas, bibliotecas, industrias, comercios”

Varios comentan que en la división del barrio, se constata una realidad económica diferente, una parte, de la autopista hacia Montes de Oca es la parte rica y de la autopista hacia Vélez Sarsfield, la parte pobre.

“Barracas cambió mucho, ya a partir del año que se construye la autopista... Barracas es como que se divide, yo escucho muchos vecinos viejos de acá del barrio que dicen ‘Barracas la rica y Barracas la Pobre’ porque...el lado de Montes de Oca parece que todo funciona bien y...de sde Vieytes para allá está igual que hace 50 años”

“[La autopista] dividió Barracas, dividió Barracas [...] de la autopista hacia el este, es mejor que de la autopista hacia el oeste. ¿Por qué? Porque el nivel de viviendas, hay todas casas mayormente nuevas, edificios de propiedad horizontal, infinidad de negocios... [...] Los de Barracas todos dicen que la autopista cortó a Barracas, y es verdad. La autopista para acá, no hay un solo edificio; la autopista para allá es donde están los edificios. Acá no se hace una casa nueva, no hay un edificio, no hay nada de la autopista para este lado. [...] Quedó como una parte más marginal”

Varios entrevistados señalan que en la actualidad el problema es el bajo autopista, algunos destacan que se debería hacer una intervención que permita unir lo que la autopista dividió, crear lugares de encuentro entre los vecinos, con el objetivo de integrarlo al barrio. Para ello han presentado propuestas al Gobierno de la Ciudad pero destacan que no fueron tomadas en cuenta. Hoy es una zona que muchos consideran “peligrosa” y no quieren pasar por allí.

“Y aún hoy después de tantos años que han pasado sigue ese lugar ahí sin saber... ni las autoridades saben qué hacer con ese lugar. Nosotros habíamos presentado un proyecto que era muy lindo, y después no se pudo... bah, no nos dieron bola, que era construir ahí, de todo el bajo autopista, lugares que tuvieran que ver con el encuentro de la gente, no sé, el correo, teléfono, un teatro, el CGP, donde uno tuviera que ir ahí para encontrarse, ¿no? Bueno,

no pasó nada. [...] Entonces es algo muy fuerte eso, porque se transforma en realmente, un lugar donde nadie quiere pasar por ahí. Ahora por eso estamos viendo eso de hacer un gran complejo de teatro, tenemos un espacio nosotros ahí, o sea buscar un espacio que sea un lugar de encuentro”

“Y en realidad yo creo que [el barrio] tiene zonas brillantes y zonas apagadas. En realidad debería estar un poco más cuidado, o sea ponerle más luces a las zonas que están oscuras... [...] para un padre que los hijos estén cruzando por esa zona en bajo autopista de noche, oscuro, viste es un argumento como para decir bueno, no vayas, es una zona peligrosa [...] Toda la primera parte de la autopista tiene un tratamiento paisajístico, como un parque, y después la otra estaba asignado a usos, pero nunca se concreta”

Algunos de los entrevistados señalan también que la autopista no es la única barrera urbana, se suman a ella los hospitales (particularmente los neuropsiquiátricos y el Rawson) y el ferrocarril que también funcionaba como barrera incluso antes de la autopista:

“Y aparte, [la autopista] ha cortado [...] muchas calles, también los hospitales, nosotros en Barracas tenemos el neuropsiquiátrico [...], tenemos el Rawson que corta muchas calles, entonces,. no da paso y eso también atrasa un poco la modernización de los barrios”

“Ya, igualmente, a pocas cuadras está el ferrocarril que era otra barrera ya existente”

Como señalábamos, para algunos la autopista ha sido positiva como vía de comunicación, pero aún cuando resaltan eso, también destacan lo negativo que generó:

“La autopista embromó bastante. Embromó... o sea... ha sido un adelanto inmenso porque [...] llegás enseguida a todas partes, estoy de acuerdo... pero tuvo su lado malo también porque... hay gente que vive debajo de la autopista”

“Para algunos, como todo avance, [la autopista] viene bien para otros viene mal, pero si no hubiese estado la autopista no podríamos vivir ni llegar al centro”

Barracas: ¿Un Mosaico?

A partir del relato de los entrevistados podemos entrever cómo se percibe que en Barracas hay distintas zonas. Por ejemplo, este entrevistado percibe cuatro zonas bien diferenciadas del barrio: la zona “donde está una clase media alta”, “el fondo”, “la villa” y “los hospitales”.

“Barracas es un barrio que geográficamente es muy grande pero que tiene muchas divisiones. O sea, está lo que es Montes de Oca, donde está la Plaza Colombia, toda esa zona, que es un lugar donde está una clase media alta y tiene una mirada sobre lo que es Barracas, que es ese sector, digamos. Después nosotros es lo que es “el fondo” de Barracas. Te digo hay gente que no cruza la autopista para acá. Nosotros somos el fondo, es más nos llaman el fondo... “Ah, allá por el fondo”. Después hay otra zona que es muy importante que es la villa. O sea de Vélez Sarsfield para allá, o sea, yo vivo de Vélez Sarsfield para allá, vivo a una cuadra de la villa, es otro barrio, [...] además hay una actitud [en la gente] como que la villa no es Barracas, pero es Barracas, es así. Después hay otro sector más que es donde está todo el tema de los hospitales, está el Borda, el Moyano, toda esa zona que también es Barracas, que está como aislada, está como metida en el submundo de la salud, cerrado, y hay muchos que dicen ‘ho, eso ya no es Barracas’... y es Barracas. O sea que por un lado es un barrio muy grande geográficamente entonces es difícil cómo lo unís, pero los pobladores han hecho cada uno como una isleta...”

Una de las entrevistadas describe las distintas zonas del barrio a partir de las diferentes barreras urbanas que encuentra: los hospitales, el ferrocarril, el Riachuelo y la Autopista.

“..la zona de los grandes hospitales, que es donde está el Borda, el Moyano, el ex Rawson. Entonces todo eso también es toda una franja verde de grandes terrenos vacíos, ocupados con hospitales, y después sigue el barrio allá atrás; eso también es otra parte de esa barrera urbana...”

Estas barreras urbanas a los que tantas veces los entrevistados hacen referencia, pueden ser entendidas, siguiendo a Marcuse, como muros. Muros que son consecuencia y refuerzo de las distancias en las relaciones sociales. Muros que son ambivalentes, en tanto no significan lo mismo según uno se ubique en uno u otro de los fragmentos que determinan (Marcuse, 1995:

10). Cruzar la Av. Vélez Sarsfield, o la autopista (como ya veíamos en las entrevistas citadas) representa a veces un riesgo para algunos habitantes de Barracas.

La otra forma en que se diferencian distintas zona, como decíamos, es a partir del ‘tajo’ que significa la autopista. Con ella en muchas de las entrevistas, quedarían definidas dos Barracas, dos barrios. Uno rico y el otro pobre. Luz y sombra. Uno conectado y otro aislado, peligroso, oscuro. Se hace referencia a la Barracas *rica* y a la Barracas *pobre*.

“Y con la autopista lo que pasa es que quedan dos Barracas, una de allá para acá, y otra de acá para allá, entonces si vos ahora caminás un poquitito te vas por Montes de Oca, Isabel La Católica, Jovellanos y mirás las casas que hay, mirá, cómo está, después cruzá la autopista y andá por la zona de Santa Elena, aquello quedó como a principios de siglo, 50 años más viejo [...] Está la villa de aquél lado, en cambio de este lado no, este lado quedó más cerquita de la salida del bajo, Leandro Alem, la 9 de Julio [...] el barrio está claramente dividido en dos, y [...] bueno, de este lado también quedaron muchas fábricas abandonadas”.

Del mismo modo, se plantea que una de las zonas es la de mayores cambios y, la otra, “se quedó en el tiempo”. Así es que muchas veces, las transformaciones que son percibidas como positivas se concentran en el primer sector, pero incluso en un sector acotado de éste. Lo que también ven todos los entrevistados, es que las transformaciones que se están dando mejoran sólo un sector del barrio y en beneficio de la población más acomodada.

“La construcción se fue para arriba [...] hacen hermosos edificios. [...] Así como son de lindos son caros [...] tenés desde Montes de Oca acá... Montes de Oca y Martín García... 2 cuerdas para allá, la primera avenida... y de Martín García yendo para La Boca al Parque Lezama hay 2, 3 cuerdas bellísimas”

“Parece que están haciendo complejos habitacionales, pero no complejos habitacionales para el que los necesita, son torres, cerca del parque Lezama, que sé yo”

Uno de los entrevistados enfatiza que, por el contrario, en los sectores donde reside la población más pobre del barrio, no sólo no se realizan mejoras en la situación habitacional sino que se agrava porque cada vez hay más ocupantes.

“A nosotros nos intrusaron dos manzanas, con una orden de desalojo, no podemos tirar la gente a la calle. Nosotros como seres humanos estamos luchando por la vivienda digna...”

Y aquellas transformaciones que son percibidas como poco importantes, de baja calidad, negativas o que han sido implementadas de una manera incompleta, se concentran en la *Barracas pobre*, como lo que ocurre con el Mercado del Pescado, el pasaje Lanín y el Mercado de las Flores. En otras entrevistas los entrevistados no observan transformaciones en este sector, o que las oportunidades inmobiliarias están claramente dirigidas al otro sector.

...el hecho que hayan puesto la universidad acá en realidad fue una oportunidad desperdiciada [...] a esta universidad tendrían que haberla puesto en otro lugar un poco más deprimido para levantarlo

La *zona oscura* es también la zona de la villa, que si bien en el discurso de algunos entrevistados es una zona que es parte de Barracas. En otros aparece como una amenaza al barrio, que lo invade y lo pone en peligro, incluso restringiendo los espacios y los usos para “los vecinos”, acentuando las diferencias entre “lo mejor de Barracas” y “los del fondo”.

“En Barracas en este momento estamos tratando que no nos invadan de la 21... “

“La gente que vivía en el Parque Pereyra [...] esa era la zona más linda de Barracas 40 años atrás, ahora pasó a ser la zona más peligrosa, ¿interpretás? Entonces... qué sucede con la gente de Barracas, se concentra en un radio muy pequeño que es... el 1200 de Montes de Oca, Hornos, Caseros y Patricios... ahí se centra lo mejor de Barracas y el punto neurálgico es la calle Montes de Oca, Aristóbulo, Wenceslao, Jovellanos”

En algunos de los testimonios la zona del barrio en la que se vive aparece como *el* barrio mismo. Pero si bien unas están “conectadas” al centro, otras están como aisladas, o son de difícil acceso.

“Para el registro civil [...] te piden el certificado de domicilio, no te lo hacen llegar al corazón de la villa, entonces [en la sede de la organización] certificas que esa persona está viviendo acá y vos le alcanzas”

“El transporte está por la arterias Montes de Oca, Patricios, Vieytes. Pero hay una franja que va de Vieytes hacia el oeste, a la avenida Vélez Sarsfield [...] es una zona aislada por el transporte”

Si bien en algunas entrevistas, se menciona que la zona de Montes de Oca *“parece barrio norte”*, también se destaca que hay otras zonas que *“son tierra de nadie”*, *“ho hay nada”*, *“no se puede caminar”* o *“son peligrosas”*. Y es por esas zonas donde la percepción de una situación de abandono se hace patente, y donde más entra a jugar la idea de que lo abandonado es Barracas todo, por ser del sur, porque *“la plata llama”*. Y aquí es donde más aparece la idea de que los vecinos deben procurar solos las mejoras del barrio.

“Acá si los vecinos no ponen una luz sobre la puerta, es terrible [...] Y, los cambios que se hacen, se hacen con esfuerzo particular. Nosotros en el sur, parece que se han olvidado que existimos”

“Vos sabés que estamos a 10 minutos del centro, este es un lugar como salió ahora en Clarín que tendría que estar mucho mejor de lo que está pero como estamos en el sur siempre la mirada es para el norte”

Pero en las percepciones de los dos extremos dentro de los distintos sectores percibidos, *“el conectado”* y *“el olvidado”*, aparece la sensación repetida de que son otros barrios, de que no son Barracas.

“Acá en Montes de Oca [...] hicieron unos departamentos impresionantes y... vos ves eso y después [...] los conventillos esos, pobre gente, y es de terror, te parece que estás en otro lugar, no estás en Barracas [...] Pero... pero es un lindo barrio. Es caro, eh? Ah si... es caro, ¡es de caro!. Da la impresión que estás en Barrio Norte”

Todas las diferencias y segmentaciones que hay en el barrio descriptas por los entrevistados, los rasgos que resaltan oponiendo a los *“unos”* de los *“otros”*, a *“este lado”* con *“ese lado”*, los *“ricos”* y los *“pobres”* evidencian el desigual modo de apropiación del espacio barrial, muestran la lucha material y simbólica que también se desarrolla entre los diferentes actores.

"Qué es el barrio para cada uno, qué es Barracas para cada uno..."

Como podemos observar, las percepciones de los entrevistados varían dentro de una amplia gama. Son varios los que resaltan el carácter histórico del barrio, los mitos y los hitos del barrio, las distintas "barreras" al interior del barrio, lo que significa *ser vecino, ser Barraquense*.

Los entrevistados tienen diferentes percepciones o apreciaciones sobre la Autopista. Algunos la consideran como una vía de acceso, de comunicación. Otros la toman como un quiebre, como una fractura al interior del barrio. Se hacen planteos en torno al bajo autopista, sus diferentes usos y el futuro de estas zonas.

El Riachuelo, por otro lado, lleva a los entrevistados a pensar cuáles eran los usos de este espacio en el pasado, y cómo con el tiempo, su significado, su función fue variando, sumado a los problemas de contaminación. Algunos lo consideran como una barrera que dividía en una época a Barracas al sur de Barracas al norte, y hoy es el límite con la provincia.

Al hablar de las fábricas los entrevistados plantean un ida y vuelta entre un pasado como polo fabril, y un presente marcado por talleres y fábricas abandonadas. Por un lado, el pasado esplendoroso del barrio, con sonidos propios de las fábricas que evidenciaban la actividad diaria, la gran cantidad de trabajadores que circulaban por el barrio, la diversidad de productos que se fabricaban. Por otro lado, en el presente, grandes barracas en desuso y falta de producción, trabajadores que migraron en busca de oportunidades, y el sonido del silencio. Muchos entrevistados resaltan un pequeño resurgir de determinadas zonas del barrio, destinadas a nuevos emprendimientos inmobiliarios, comercios, servicios y pequeñas empresas. Pero estos cambios positivos parecerían ser muy restringidos.

Gran parte de los entrevistados resaltó el pasado histórico de Barracas, es decir, nombraron los hechos importantes de la historia nacional que tuvieron lugar en este barrio, es así que en sus relatos reivindican su pasado como los pioneros en diversas cuestiones ya enunciadas. Del mismo modo, resaltan los personajes emblemáticos que vivieron en esa zona, como también las historias de amor y muerte que otorgan cierto rasgo pintoresco a su pasado y a sus calles. También hay un intento de enaltecer lo que es ser vecino de Barracas. A lo largo de sus relatos los entrevistados, más allá de describir las transformaciones que ha sufrido el barrio a lo largo de su historia, transmiten la necesidad de reivindicarse como un barrio que todavía conserva esa *cosa pueblerina*, esa cosa de vecindad, esa cosa de barrio, el barrio como el

lugar donde nacieron, vivieron, el barrio que sintieron y sienten, el que caminaron, el que conocen. Ese barrio con el que se identificaron, se identifican, el barrio al que pertenecen.

A partir de lo expuesto, observamos diversidad de miradas sobre cuestiones que hacen al barrio de Barracas. Miradas en algunos casos similares y en otros contrapuestas. Miradas que intentan hacer hincapié en lo que cada entrevistado considera relevante de dar a conocer de su barrio.

Podemos pensar que las vivencias, las calles transitadas, la propia historia y aquella historia mítica, los lugares recorridos, que se caminan, se conocen, las relaciones entabladas se reflejan en lo que es el barrio para cada uno y en las diversas identidades que se van configurando. Es el barrio, *su* barrio donde cada entrevistado ha crecido, vivido, se ha relacionado, ese espacio que se ha apropiado para sí, puesto que forma parte de su historia y de su propia identidad. Al fin y al cabo el barrio es lo que cada uno considera como tal, *esas cuatro cuadras que uno siempre recorre*. En Barracas se deja entrever una nostalgia por lo que fue, en una comparación constante entre un pasado glorioso y un presente incierto, es que se construyen las identidades, entre lo que dejó de ser y lo que es.

Bibliografía

Bernardo Jiménez-Domínguez y Rosa López Aguilar, La relación necesaria entre identidad urbana y sostenibilidad posible, <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug19/articulo6.html>

Gravano, Ariel (2003) Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. Buenos Aires: Espacio. ISBN 950-802-172-1

Marcuse, P., (1995) ‘Not Chaos, but Walls: Postmodernism and the Partitioned City’, en Postmodern Cities and Spaces. S. Watson and K. Gibson, Blackwell. Versión traducida proporcionada por la Cátedra de la Prof. Herzer

Pírez P. (1995) ‘Actores sociales y gestión de la ciudad’ en Ciudades, N° 28, México

Schapira, M.F. (2001). ‘Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades’ en Perfiles Latinoamericanos, Año 10, N° 19, Dic. Revista de la sede de México de la FLACSO, México.

Villarroel, Alfredo Pintor (2000) Identidad Territorial Urbana: Aportes para una Propuesta de Investigación. ponencia presentada en ‘Lo urbano en el pensamiento social. Encuentro de investigadores en temáticas urbanas’, IIGG, FSOC-UBA, 29 y 30 de septiembre de 2000